

# DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ECIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

## (Capítulo LVI)

Junio 2018  
Ramón Freire Gálvez

Han sido a lo largo de los años y siglos, diría yo, varios los proyectos que se han elaborado en todos los terrenos industriales y económicos para Écija, que se fueron al limbo de las ilusiones. Ahora me encuentro uno que fue llamado *El Canal de Écija*, que incluso se celebró festivamente la terminación del proyecto, como se desprende de la noticia con la que inicio este capítulo.

Dicho canal de riego derivado del río Genil en Écija y Palma del Río, según datos oficiales del Ministerio de Fomento presentado el año de 1883, pretendía aumentar las superficies de tierras de riego y la continuidad de las fábricas y molinos situados en el cauce de dicho río.

En la bibliografía encontrada al respecto, se nos dice que el expediente sobre el canal derivado del río Genil en Écija, instruido a raíz de una solicitud de D. Emilio Reus Bahamonde (en la fotografía adjunta) y que se encontraba en A.M.O.P.U (legajo 137, expediente 2185), fue enviado al Negociado de Aguas el 11 de junio de 1928, siendo esta la última noticia que se tiene de él. Solo se conserva impreso el proyecto, contenido en REUS. E., 1884 (*La obra hidráulica en la cuenca baja del Guadalquivir (siglos XVIII-XX)*). 1991. Leandro del Moral Ituarte.



La noticia aparece en ***El Liberal de 13 de Abril de 1883*** y es como sigue:

"EL CANAL DE ECIJA. Los días que acaban de pasar han sido de fiesta y regocijo para el pueblo ecijano. La terminación de los estudios de un canal de riego que, derivado del río Genil, sirva para aumentar considerablemente la riqueza de las hermosas campiñas de Écija y Palma del Río, ha sido solemnizada de admirable modo.

Ni el Sr. Reus, gerente de la empresa canalizadora, que ha hecho estos estudios, pudo encontrar manera mejor para exponer sus proyectos que reunir en suntuoso banquete a cuantas personas están interesadas en que esta obra de importancia grandísima termine pronto, ni el pueblo ecijano ha podido dar

más indudables y ruidosas pruebas de su cariño hacia todo lo que significa un adelanto y un progreso.

Todo ha correspondido a las generales esperanzas. Ahora hemos visto confundirse en estrecho abrazo la esplendidez y el entusiasmo. No es mucho esperar que esta unión leal y sincera de una empresa decidida a cumplir sus ofrecimientos y de un pueblo que no regatea su concurso a cuantos pensamientos pueden favorecer su prosperidad y grandeza, de pronto por fruto el rápido mejoramiento de esta hermosa comarca ecijana y que merece serlo aún más todavía.

El viernes 13 fue el día señalado para el banquete. A la una de la tarde llegaron a Palma del Río el Gobernador de Sevilla, Sr. Jimeno de Lerma, varios diputados provinciales y una ilustrada representación de la prensa sevillana, compuesta del Sr. Rodríguez de la Borbolla (en la foto de la izquierda), escritor



distinguido, abogado de mérito, director de *El Posibilista* y candidato a la diputación a Cortes por Cazalla; del Sr. Santiagosa, redactor del mismo periódico, y del Sr. Molina, director de *El Constitucional*. En la estación de Palma les esperaban los representantes de la empresa canalizadora y los del Ayuntamiento ecijano.

El viaje a Écija, a través de un paisaje encantador y variadísimo, fue muy agradable. Alegraban la vista los naranjos, las pitas, las chumberas y los olivos, el cielo esplendente y hermoso, los blancos caseríos de los cortijos y haciendas. Eran regocijo del ánimo las ingeniosas agudezas y los dichos graciosos y ocurrentísimos de los expedicionarios, gente moza en su mayor parte, ricos de imaginación y con no pocos deseos de divertirse. Cuando divisamos las esbeltas torres de la ciudad del Sol ésta había perdido su forma. Écija era la ciudad del canal.

La entrada en Écija fue triunfal. La multitud aglomerada en las calles del tránsito daba vivas! Al canal, a la empresa y a las autoridades. Un ejército de niños con banderas y gallardetes seguía los coches de los expedicionarios cantando un himno, música y letra de un poeta no bien comprendido, a quien llaman los ecijanos *Nicolás el bueno*. Los balcones se habían convertido en guirnaldas de caras bonitas.

La música municipal se atrevió en algunos momentos hasta con Wagner. No es posible imaginarse entusiasmo mayor. Si más de cuatro hombres políticos ganosos de popularidad hubieran presenciado aquel espectáculo, no harían discursos, harían canales. El banquete se celebró en el piso bajo de la Casa-Ayuntamiento. El salón estaba decorado con mucho gusto y elegancia. Asistieron más de doscientos comensales. No hagamos elogios de la comida, Basta decir que el *menú* habría podido firmarle Lhardy.

Todos los brindis, discursos más bien, fueron elocuentes y se aplaudieron mucho; en el banquete tenían representación todas las clases sociales y en las manifestaciones de entusiasmo en favor del canal la tuvieron también. Por la empresa brindaron los Sres. Reus y García Alonso; por la Diputación Provincial de Sevilla los señores Yeza, Iribarren y Carrascosa; por el Ayuntamiento de Écija los señores Callejo (D. Pablo), Martín, Parejo, Megia (D. Evaristo) y Roldán; por la aristocracia los Sres. Marqueses de Santaella, Marqués de

Monesián y Martel; por los propietarios de fincas por donde ha de pasar el canal, los Sres. Domínguez (D. Vicente), Verdeja y Angulo (D. Juan); por la prensa los Sres. Borbolla, Molina, Santigosa y Cortés, y por la juventud ecijana su representación más alta e ilustrada, los abogados Sres. Bernasqué (D. Emilio), Castro (D. José), Pintado y Ríos. Merece especial atención el Gobernador Sr. Jimeno de Lerma, que, con fácil y correcta palabra, pronunció un discurso verdaderamente notable, objeto de unánimes aplausos.



Por los brindis pudimos comprobar la importancia de la obra de que se trata. El canal comprende un trazado de 60 kilómetros que comienza 24 kilómetros más arriba de Écija,

en el punto llamado el garrobal de Álvaro, y termina en el Guadalquivir cerca de Hornachuelos.

Riega a ambos lados del Genil por medio de varios canales de distribución y de algunos sifones, unas 20.000 fanegas de los términos municipales de Écija y Palma del Río. El trazado del canal arroja además nueve saltos de agua para establecimientos industriales de diversa índole. Es, por tanto, seguro que, aparte de la molienda de trigo y de la fabricación de abono, ladrillos y tejas, podrán establecerse fábricas de tejidos de lana en grande escala. El canon fijado por la empresa para la explotación del canal en los primeros años es de 49 pesetas la hectárea, dando tres riegos mensuales a satisfacción de los labradores.

Es ya considerable el número de los compromisos de riego firmados por los propietarios, y es muy posible que dentro de pocos días se comiencen las gestiones para la concesión del canal. Según nuestras noticias, la concesión no ofrecerá dificultad alguna. La nueva empresa está en tales condiciones y ha cambiado de tal modo sus medios y sus necesidades, que no perjudica en lo más mínimo ninguno de los intereses que pudieran darse por creados a favor de otros particulares u otras empresas.

Algunas noticias antes de cerrar esta carta.

Las ecijanas han tomado también parte principalísima en el regocijo de estos días. El baile que, en obsequio de ellas, se celebró anoche en el Ayuntamiento que fue brillante. La lista de las muchachas preciosas que honraron el baile sería más larga que la de los brindis que se pronunciaron en el banquete. Sólo por esto la suprimimos.

En resumen. La terminación de los estudios del canal de Écija a Palma del Río se ha celebrado dignamente. Cuantos vinieron a este hermoso pueblo se han ido elogiando la esplendidez de la empresa y la galantería y la actividad extraordinaria de su abogado y representante Sr. Gómez Ortiz.

Cuando en otras regiones de Andalucía sólo se habla ahora de *La mano negra*, que busca el crimen, o de *la mano blanca*, tardía muchas veces para remediar las desgracias del pobre, Écija puede considerarse feliz. Hoy solo se

habla en la ciudad del Sol de la honrada *mano del trabajo*, imán poderosísimo que llama con fuerza irresistible todas las bendiciones del cielo y todas las grandezas y todos los frutos de la tierra. Écija 15 de abril de 1883. De *El Liberal*. MOYA”.

De otras noticias publicadas, junto con la anterior, hemos comprobado que han sido varios los proyectos industriales y turísticos que, a pesar de haberse estudiado y diríamos que casi aprobados, no se llevaron nunca a la realidad y esto es lo que también pasó con la construcción de un posible parador de turismo en Écija, como resulta de la noticia que aparece en La Región del 30 de Junio de 1955, que decía así:

“PARADOR DE TURISMO PARA ECIIJA. Écija (Sevilla), 29. Ha sido solicitado de las autoridades y organismos competentes, la construcción en esta ciudad, de un parador de turismo, que reportaría grandes beneficios a Écija y un buen servicio al turista.

La ciudad cuenta, en el aspecto turístico, con palacios e iglesias barrocas y de otros estilos, sus once torres maravillosas y sus museos, que encierran famosos sarcófagos bizantinos y grandes y preciosos mosaicos. CIFRA”.

En eso quedó, en la solicitud, por muchas torres, palacios, iglesias, museos, etc., que tuviera nuestra ciudad en aquella época y en la de ahora. Quiere decir ello, que las iniciativas para fomentar al turismo en Écija, lo han sido en todas las épocas, pero por una u otra causa, nunca se ha conseguido, por lo menos, hasta ahora.

Un pequeño homenaje con el artículo que sigue es el que quiero dedicar



a un ecijano de pro, periodista de profesión (que, por cierto, no hemos tenido muchos en nuestra ciudad), que se nos fue hace algunos años, pero que siempre llevó el nombre de Écija por bandera, como era Manuel Yélamo Crespillo y lo hago transcribiendo una entrevista que le realizó ***El Pueblo Gallego y fue publicada en miércoles 22 de Enero de 1968***, que decía así:

“UN NOMBRE PARA UN PROGRAMA: YELAMO. Llegó a Vigo el pasado octubre porque la COPE le ofrecía un porvenir que, hasta aquel momento, su vocación no le había otorgado. Conocía al director de la emisora y a nadie más. A los dos meses, gracias a un programa nocturno “Madrugada Radio Popular”, su apellido se había hecho famoso en una ciudad que desprecia el halago. Veintitrés años, Tiene el gracejo de los gitanos y el nerviosismo de los hombres que viven con la ventana abierta de la curiosidad todo el día.

Tuvo que soportar varias reprimendas de su madre cuando estudiaba el bachillerato en Écija, porque al salir de clase cambiaba las distracciones comunes de sus amigos, en pasarse horas y horas ante su sombra, leyendo en voz alta párrafos de periódicos. Sin amplificador. La atención del público se la inventaba y el silencio del estudio radiofónico lo provocaba el mismo, encerrándose en su habitación.

Cuando se hizo maestro nacional, Manolo Yélamo ya se había decidido: viviría para la Radio. Redactor Jefe.

- En Radio Écija estuve tres años, pasé después a la Voz de Andalucía y cumpliendo el servicio militar, aproveché para trabajar en Radio Juventud de Cádiz, hasta que finalmente me encuentro en esta emisora. En el momento de entregarme a esta profesión, mis padres se mostraron escépticos. Sí, sabían que poseía un buen bagaje cultural pero me faltaba dominar la radio por dentro.

Los principios me costaron mucho superarlos; nos rodeaban intereses creados de mis propios compañeros. Sin embargo, el cariño de la gente, me compensaba todos los sinsabores. En Córdoba comenzó a sonreírle la suerte, aunque el aspecto económico no lo vi claro hasta que llegué a Vigo, donde por otra parte, alcancé mis mejores éxitos profesionales.

- ¿Influyó en tu formación el contacto con otros profesionales?
- Aprendí mucho de Paco Blasco en Radio Écija, de Salvador Carrasco en Córdoba y de Andrés Cañadas que ha sido el mejor profesional que he conocido.
- ¿Crees que especializándote en un aspecto definido harás mejor labor?
- La verdad es que es preciso situarse en todos los papales, locutor, presentador, animador, sacar adelante una entrevista o un comentario ligero de política. Pasando por todas las especialidades es como verdaderamente se hace radio.

El objetivo de Yélamo, animar un programa como locutor, resulta una tarea complicada y difícil. Sabe que debe mantener despiertos a muchos radioescuchas y de su trabajo depende en gran parte conseguir esa audiencia. Ha traído un estilo nuevo, sencillo, tratando al oyente de tú a tú, sin barreras. Lo mismo le invita a fumar un cigarrillo que comenta cualquier futilidad que luego precisamente se transforma en un íntimo enlace del que, sin verse, ambas partes son conscientes.

- ¿Qué quieres con esto?
- Conseguir el máximo número de oyentes, aunque –no voy a caer en el tópico- la popularidad también me gusta. Deseo mantener el prestigio de Radio Popular superándome.

Su jornada de trabajo comienza a las nueve y no concluye hasta la una de la madrugada. Aspira a trabajar con un excelente locutor del que pueda aprender más. Le entusiasma Bobby Deglané y la naturalidad de Joaquín Prats. Sabe que un minuto de silencio ante el micro se hace eterno y se impone salir del paso sin desentonar. No cree en los reflejos adquiridos, sin innatos. Cada jornada lee la prensa de punta a rabo, los últimos éxitos de novela y debe conocer el mundillo de la canción, del cine, palpar la actualidad día a día.

Prepara programas nuevos que serán auténticos campanazos. Radio Escuela se realizará con equipos de maestros titulados y un minucioso montaje para llevar la enseñanza primaria a los lugares más alejados.

- ¿Tu vida privada tiene relación con la radio?



- No puedo desprenderme de ella, incluso en la calle la llevo dentro... PAUL"

De todas las noticias que hasta ahora he comentado a lo largo de muchos capítulos, me demostraban que, en el contexto periodístico nacional, eran muchas las veces, por una u otra causa, que se hablaba de nuestra ciudad, pero por esta noticia que viene ahora, me he quedado un poco sorprendido, y la encuentro en ***El Pueblo Gallego del 8 de Enero de 1960*** y dice así:

"HUEVO GIGANTESCO. Écija (Sevilla) 7. Un huevo de 195 gramos de peso y cuatro veces mayor en volumen que uno corriente, ha puesto una gallina, de raza utrerana negra, propiedad del avicultor de esta población don Manuel Santana. Cifra".



Me imagino que, con dicho huevo, saldría una tortilla para cuatro personas.

Y sigo ahora con una noticia real, dado que se refiere a la visita que en 1916 hicieron a Écija los reyes Alfonso XIII y su esposa, la reina Victoria Eugenia de Battenberg y aunque hace bastantes capítulos que referí la noticia (creo que fue en Junio de 2017), esta la encuentro en otro periódico de la época, mejor dicho en dos, pues la misma noticia aparece en Diario de Pontevedra de 30 de Abril de 1916 y en El Progreso diario independiente de la misma fecha, reseñando la de este último por ser más amplio su contenido que decía así:

"Los reyes en Écija. Madrid, 29. Vivas, aplausos y ovaciones. ECIJA. A las 12,15 de la mañana



llegaron los reyes y los infantes don Alfonso y doña Beatriz. En la entrada del pueblo han sido recibidos por las autoridades y el pueblo en masa.

Las reales personas fueron acogidas con vivas y aplausos. En la casa de los marqueses de Peñafior entraron a descansar. El pueblo se agolpó delante del edificio y redobló sus

aclamaciones. El monarca, correspondiendo a esas demostraciones de cariño, se asomó al balcón, haciéndole una entusiasta ovación y vitoreándose calurosamente.

Luego los reyes fueron, a pie, al cuartel de la remonta visitándolo detenidamente. En el ayuntamiento recibieron a los reyes las autoridades. Seguidamente estuvieron en el convento de las monjas de Santa Teresa, donde

un acólito ofreció a la reina un ramo de flores. Los monarcas elogiaron el edificio que es una joya arquitectónica.

En automóvil regresaron los reyes y los infantes a Moratalla en medio de delirantes ovaciones”.

Precisamente, el fotográfico ecijano Manuel Salamanca Tordesillas, dejó inmortalizada dicha visita real, cuando los reyes caminaban por la calle Conde hacia el Convento de las Teresas, que son precisamente las fotos que acompaño.

Hasta aquí, con esta noble y real noticia, acabo por hoy, y aunque todavía no se nota el calor de junio, lo que es atípico entre nosotros, tengo que dejar descansar esta máquina que se llama ordenador, pues el mismo si se calienta y necesita refrescarse.